

## Felicidad para aprender mejor.

El tema de hoy surgió anoche cuando una amiga me trajo a casa. Todavía no había decidido en qué enfocarme para este rato de comunicación con ustedes. “Mira,” me dijo ella, “ahí está tu tema.” En el asiento trasero de su coche había un periódico con un título atractivo: “Empleados felices aportan 88% más.” El artículo se basa en una investigación sobre la relación entre la felicidad y la productividad y menciona 10 causas básicas para sentirse feliz en el trabajo, 10 razones que hacen la vida más amable y de esta manera estar motivado de dar lo mejor de sí mismo. Aún que en los niños no nos enfocamos en la productividad, sino en su desarrollo, encontré coincidencias y comparto tres de ellas.

La primera causa de bienestar o felicidad son las relaciones cercanas y de confianza con los demás. La manera cómo recibimos a los niños en la mañana, muchas veces ya determina el día, tanto para ellos como para nosotros. Si ellos se sienten acogidos, valiosos y queridos explícitamente por los que estamos en relación con ellos, cuando se sienten aceptados por el grupo, si les mostramos una imagen positiva de ellos mismos, responderán con gusto y con la necesidad innata de aprender y con un trabajo valioso. En esta relación, al mismo tiempo, les ofrecemos la oportunidad de valorar, de aceptar y ser generosos con los demás. Las interacciones serán sanas, felices y, en consecuencia, fructíferas.

Otro factor para el bienestar, que menciona el artículo es tener cierto nivel de autonomía, tener la posibilidad de elegir y de decidir. La organización de la mañana de trabajo en la escuela y el tiempo en casa es en buena parte responsabilidad del adulto. Sin embargo, hay muchas oportunidades dónde los niños pueden practicar la libertad con responsabilidad: por ejemplo, pensar en caminos diferentes para solucionar un problema de matemáticas; escoger el título de un poema que escribirán; organizar su espacio de manera funcional; resolver problemas interpersonales que les pertenecen a ellos; decidir qué pintar en la clase de arte, solo para mencionar algunos. Saberse capaz de tomar buenas decisiones y vivir las consecuencias aumenta el bienestar y veremos como fruto a niños proactivos y responsables.

Y el tercer elemento: todos necesitamos ser reconocidos por lo que somos y por lo hacemos. A un trabajo bien realizado, a una tarea bien hecha, a una idea interesante compartida, a un gesto generoso, a un error superado, a una mano tendida en el momento oportuno, respondemos, no con premio, sino reconociendo su valor: “Gracias, lo que hiciste fue valioso para mí y para los demás.” ¡Un día feliz y fructífero para todos!